



**La comunicación artística en el Barroco hispanoamericano a través de máscaras.
Sor Juana Inés de la Cruz y su defensa frente a los ataques de sus enemigos.**

Mgter. Claudia Lencinas

Profesora Expositora

Universidad Nacional de San Juan

Argentina

El propósito del presente trabajo será abordar la Respuesta a Sor Filotea de la Cruz de Sor Juana, desde la perspectiva del Barroco hispanoamericano, que fue tardío con respecto al español, pero diferente en cuanto a la crisis histórico-social que motivó esa respuesta desmesurada del arte, en todas sus manifestaciones: un Barroco más complejo, por el aporte de las distintas culturas mezclándose y que se estableció casi como una marca del mestizo, que encontró en este estilo encriptado, la posibilidad de expresar sus vivencias desde la subalternidad. Desde la perspectiva escritural, Sor Juana Inés de la Cruz, como mestiza, se encuentra en la intersección entre los letrados con acceso a los centros de poder (la corte de los virreyes y la Iglesia) y la lucha permanente por encontrar un lugar para hacer escuchar su voz.

América Latina, a partir de la Conquista española, vivió el mestizaje, mayormente como una marca de inferioridad y recibió en herencia de sus conquistadores, algunos esquemas sociales patriarcales en los que las mujeres, los hijos ilegítimos y los esclavos de origen africano, formaron parte de una gran masa que estuvo mucho tiempo bajo el dominio y control de otras personas que los veían como inferiores.

Van Dijk en su libro *Dominación étnica y racismo*¹, se refiere a lo que ocurre en Latinoamérica como “racismos”, en plural, porque son sistemas de dominio étnico-racial con raíces en el colonialismo europeo: conquista, explotación y genocidio de los indígenas y esclavitud de los africanos, por la ideología europea de superioridad

¹ Van Dijk, Teun. *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Gedisa. Barcelona. 2003



sobre otros pueblos. Estos sistemas se combinan con sexismo y dominación masculina, por lo tanto, principalmente afectan a mujeres.

Van Dijk aclara que, desde el punto de vista discursivo, estas prácticas se niegan o disimulan, por eso, los “enemigos” de Sor Juana se enmascaran a veces detrás de seudónimos, como Sor Filotea de la Cruz, quien, siendo el obispo de Puebla, realiza el prólogo de la Carta Atenagórica que Sor Juana escribe, analizando el texto de un teólogo. Este atrevimiento que comete alguien como Sor Juana, siendo mestiza e hija ilegítima de origen, mujer y religiosa, deriva en que su escritura es escrutada y recibe una amonestación sobre su condición de mujer que la motiva a escribir su famosa Respuesta a Sor Filotea. Esta obra en prosa se destaca por su carácter ensayístico, donde su argumentación recorre detalladamente una serie de mujeres históricas rebeldes desde Santa Teresa hasta Hipatia de Alejandría, una, Doctora de la Iglesia y la otra, una científica que incomoda a la Iglesia, porque se acusó a los primeros cristianos de haber atentado contra ella.

De acuerdo con la descripción de los hechos que realiza Octavio Paz ²la polémica dentro de la cual se enmarca la *Respuesta* es que en noviembre de 1690 apareció en la ciudad de Puebla un folleto que llevaba por título: *Carta Atenagórica de la madre Juana Inés de la Cruz*. El escrito de Sor Juana, en forma de carta, es una crítica a un sermón del jesuita portugués Antonio de Vieira. Se trata de una argumentación de tema teológico en la cual se discute cuál fue, en vida, la mayor fineza de Cristo. Vieira sostenía que Cristo no quiso la correspondencia de su amor para sí, sino para los hombres, y que esta fue su mayor fineza; amar sin correspondencia. Sor Juana, por el contrario, cree que Cristo sí pide correspondencia para su amor. La publicación de la *Carta Atenagórica*, realizada sin la expresa voluntad de Sor Juana, venía precedida de un prólogo en el que una persona encubierta bajo el título de Sor Filotea, si bien elogiaba el entendimiento de Sor Juana, la conminaba a dedicarse a otras cosas. Sor Filotea era el Obispo de Puebla, Manuel Fernández de Santa Cruz. Como señala Octavio Paz, la publicación de la carta perjudicó a Sor Juana, ya que partir de allí, fue

²Paz, Octavio Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe. FCE. México.1982



atacada desde diversos sectores. Ella respondió al prólogo de la *Carta Atenagórica*, y ese documento es el que conocemos como la Respuesta a Sor Filotea.

En este escrito, Sor Juana justifica su “atreimiento” de estudiar y escribir sobre cuestiones teológicas, poniendo de relieve su biografía y su escritura, sin embargo, poco después de escribir este documento tuvo que renunciar a sus actividades intelectuales. Nos dice Diego Calleja:

“Sólo tenemos certezas de que planeó un encierro letrado para su vida, a la medida de sus posibilidades y circunstancias; así lo plantea en la *Respuesta a sor Filotea* donde ensaya una *vita*, práctica común entre las religiosas en los conventos novohispanos. Refiere en un fragmento de esta carta anécdotas de su infancia, temprana vocación intelectual e inclinación, involuntaria e irrefrenable, por las letras. La imagen que brinda de sí misma en esta epístola ha permeado todas las futuras representaciones”³

El discurso de defensa, dentro de la cultura virreinal, representa un intento de legitimación de posiciones diferentes de las dominantes. El proyecto ideológico permanece en general retóricamente enmascarado o mimetizado dentro de los parámetros de los discursos dominantes. Como expresa Antonio Rubial García:

“Alabar al otro, al igual que defender lo propio, son operaciones que remiten, dentro de la cultura del Barroco, a distintos niveles de la controversia epocal entre autoridad y subalternidad, fe y razón, escolasticismo y humanismo, centralismo y marginalidad. Las antítesis, claroscuros y máscaras barrocas, encuentran expresión a través de esta dialéctica que elogia hiperbólicamente al Otro al tiempo que impugna sus bases ideológicas, o afirma la identidad del Yo haciendo uso de los recursos de la modestia afectada o adhiriendo a los ritos de la celebración y la obediencia”⁴

A la primera de las características la vemos en el obispo de Puebla, con el seudónimo de Sor Filotea y a la segunda, podemos reconocerla en la Respuesta de Sor Juana.

³● Colombi, Beatriz .Diego Calleja y la vida de Sor Juana Inés de la cruz. vestigios y silencios en el archivo sorjuanino. *Revista Exlibris* ∞ ISSN 2314-3894 UBA. Número 7.Diciembre 2018 <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcs75q9>

⁴Rubial García, Antonio. Sor Juana y los poderosos. UNAM. En Moraña, M. y Martínez San Miguel, Y. (Coord.) Nictimene... sacrílega. Estudios coloniales en homenaje a Georgina Sabat River. Col. de inv. Y crítica. Univ. Del claustro de Sor Juana. México 2003.



El catálogo de mujeres sabias en la *Respuesta* de Sor Juana tiene como propósito reforzar en su argumentación el derecho de la mujer a intervenir en la esfera pública, a ejercer una función social relevante y es a la vez una estrategia de representación, de legitimación de sí misma como autora y del papel activo que había venido ejerciendo en las letras.

En La respuesta, resulta relevante analizar las relaciones discursivas del texto con su entorno cultural e institucional, las configuraciones de poder entre el *yo* que habla y un “otro” que escucha: las construcciones que se forman mediante la elusión y la mascarada nominal, es decir, a través de un travestismo lingüístico.

Defenderse a sí misma implica construirse como sujeto del discurso y como objeto de la defensa, en un juego en el que debe escamotearse retóricamente, pero a la vez hablar de sí misma para defenderse, aclarando que posee las mismas cualidades intelectuales que cualquier varón y reclamando la libertad de expresarse.

De acuerdo con Pierre Bordieu, en su libro *La dominación masculina*: “ el programa social de percepción incorporado, se aplica a todas las cosas del mundo, y en primer lugar, al cuerpo en sí, en su realidad biológica: es el que construye la diferencia entre los sexos biológicos de acuerdo con los principios de una visión mítica del mundo arraigada en la relación arbitraria de dominación de los hombres sobre las mujeres, inscrita a su vez junto con la división del trabajo, en la realidad del orden social”.⁵

Dice Sor Juana en su *Respuesta*:

“Si el crimen está en la Carta Atenagórica, ¿fue aquella más que referir sencillamente mi sentir con todas las venias que debo a nuestra Santa Iglesia? Pues si ella, con su santísima autoridad, no me lo prohíbe, ¿por qué me lo han de prohibir otros? [...] Mi entendimiento tal cual, ¿no es tan libre como el suyo, pues viene de un solar? [...] Demás que yo ni falté al decoro que a tanto varón se debe [Vieyra] [...] ni escribí más

⁵Bordieu, Pierre. *La dominación masculina*. Anagrama. Barcelona. 2000



que para el juicio de quien lo insinuó. [...] Pues como yo fui libre para disentir de Vieyra, lo será cualquiera para disentir de mi dictamen”.

La violencia simbólica en el campo del lenguaje, como en cualquier otro, se ejerce mediante lo que Bordieu llama “el orden de las cosas”⁶, en este caso, a través de la censura, que resulta eficaz cuando se excluye a determinados agentes de la comunicación de los lugares donde se habla con autoridad. Si consideramos el fenómeno de la intimidación verbal, vemos que es un acto de habla cuyo éxito depende de la posición social del que habla, que tendrá éxito si la otra persona está dispuesta a sentir esa intimidación, ya que podría ignorarla. Sin embargo, Sor Juana, opta por responder y utiliza también una máscara ante el obispo con seudónimo, por ejemplo cuando se compara con Moisés:

“No se hallaba digno Moisés, por balbuceante, para hablar con Faraón, y, después, le verse tan favorecido de Dios, le infunde tales alientos, que no solo habla con el mismo Dios, sino que se atreve a pedirle imposibles”.⁷

David Solodkow, aclara que “es el coraje de Moisés que sirve a Sor Juana como identificación del suyo propio: una forma indirecta de decirle al *travestido* cura a quien responde (Fernández de Santa Cruz) que él también exponga la cara, que se muestre, que deje caer su máscara. Aquí el *yo* enmascarado como Moisés, le dice al *tu* (Filotea), colocándolo en la posición que a su autoridad le corresponde, que diga quién es y por qué la obliga a defenderse. La intención, entonces, es desenmascarar el travestismo de Filotea mediante el enmascaramiento propio a través de la figura de Moisés, repitiendo el proceso figurativo paralelo del cura (masculino) que se hace pasar por una monja (femenino) e invirtiendo el proceso: la monja (femenino) se inviste retóricamente de Moisés (masculino). Solo así, sabiendo que es viable la equiparación retórica a partir de un enmascaramiento, será posible comenzar a discutir. Se trata de una batalla nominal-figurativa por desenmascarar el rostro ajeno mediante una estrategia retórica de

⁶ Bordieu, Pierre. Qué significa hablar. La economía de los intercambios lingüísticos. Akal. Madrid. 1985

⁷ De la Cruz, Sor Juana. Respuesta de la poetisa a la muy ilustre Sor Filotea de la Cruz. Obra selecta. Segundo Volumen. Bibl. Ayacucho. Caracas 1994



hablar a través de las palabras de un otro (Moisés). Un juego de mostrar (el rostro ajeno) ocultando, simultáneamente, el rostro propio.⁸

Observamos en este diálogo de cartas entre Sor Filotea y Sor Juana la necesidad de una construcción de su propia imagen, por parte la autora, que debe entrar en el juego de máscaras que el obispo de Puebla le propone, para defenderse, donde algunas de las tácticas comunicativas son demostrar su superioridad simulando inferioridad y aceptar aparentemente la sumisión para desarmar los argumentos de la autoridad masculina.

Como dice Bajtín en su libro *Yo también soy*: “Ser significa ser para otro y a través del otro para sí mismo. El hombre no posee un territorio soberano interno, sino que siempre y por completo se encuentra en la frontera; al mirar en su interior, mira a los ojos del otro, o bien a través de los ojos del otro”. En la Respuesta a Sor Filotea, Sor Juana se siente observada por un otro, que se pone en el lugar de un enemigo y que la interpela en sus más preciadas convicciones intelectuales, por lo tanto, toma el guante del desafío que le proponen, para batallar en el mismo terreno discursivo a través de las máscaras barrocas, en un “diálogo inconcluso” que, en el decir de Bajtín, “representa la única forma adecuada de la expresión verbal de una auténtica vida humana”⁹

Bibliografía

Acevedo Edberto Oscar. *Barroco y terminología en Hispanoamérica*. Ciudad Argentina. Buenos Aires. 1999

Antología de Sor Juana Inés de la Cruz. Editorial Universitaria. Chile. 1993

Bajtín, Mijaíl. *Yo también soy (Fragmentos sobre el otro)* Taurus. México. 2000

Bordieu, Pierre. *La dominación masculina*. Anagrama. Barcelona. 2000

Chang Rodríguez, Raquel. *El discurso disidente: ensayos de literatura colonial peruana*.

⁸ Solodkow, David. *Mediaciones del yo y monstruosidad: Sor Juana o el “fénix” barroco*1 REVISTA CHILENA DE LITERATURA Abril 2009, Número 74, 139 - 167 Universidad de los Andes

⁹ Bajtín, Mijaíl. *Yo también soy (Fragmentos sobre el otro)* Taurus. México. 2000



Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Edit. 1991

Chul Han, Byung. La expulsión de lo distinto. Herder. Barcelona. 2016

Colombi, Beatriz .Diego Calleja y la vida de Sor Juana Inés de la cruz. vestigios y silencios en el archivo sorjuanino. *Revista Exlibris* ∞ ISSN 2314-3894 UBA. Número 7.Diciembre 2018
<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcs75q9>

De la Cruz, Sor Juana. Respuesta de la poetisa a la muy ilustre Sor Filotea de la Cruz. Obra selecta. Segundo Volumen. Bibl. Ayacucho. Caracas 1994

De la Torre Cruz, Koryzanda. La *negritud* en los villancicos de Sor Juana Inés de la Cruz . Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos. *Versión On-line* ISSN 2448-6914. *Versión impresa* ISSN 1665-8574.Latinoamérica no.68 México ene./jun. 2019
<https://doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2019.68.57069>

Dussel, Enrique. 1492 El encubrimiento del otro. Hacia el origen del “mito de la Modernidad”. Conferencias de Frankfurt. Octubre de 1992. Col. Academia N°1. Plural Editores. Fac. de Humanidades y ciencias de la Educ. Universidad Mayor de San Andrés. .. La paz. 1994

Eco, Umberto. Construir el enemigo.Lumen. Bs. As. 2013.

Rama, Ángel. La ciudad letrada. Arca. Montevideo. 1988

Rubial García, Antonio. Sor Juana y los poderosos. UNAM. En Moraña, M. y Martínez San Miguel, Y.(Coord.) Nictimene... sacrílega. Estudios coloniales en homenaje a Georgina Sabat River. Col. de inv. Y crítica. Univ. Del claustro de Sor Juana. México 2003.

Solodkow, David. Mediaciones del *yo* y monstruosidad: Sor Juana o el “fénix” barroco I REVISTA CHILENA DE LITERATURA Abril 2009, Número 74, 139 - 167 Universidad de los Andes

Van Dijk, Teun. Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina. Gedisa. Barcelona. 2003